

Observación, Lo artístico que aparece al relacionar las cosas

Nicolás Dragas

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Presentación: Epistemología en Arquitectura y Diseño 2022

Arturo Chicano – Eloisa Pizzagalli

29.10.2022

Resumen: Observamos desde el primer encargo que nos dan en taller sin embargo es muy poco probable que acertemos a la primera en el sentido que debemos darle a esta salida a ver el mundo, no se trata de ver el mundo como por primera vez, ni de una descripción científica de los objetos, la observación en la escuela dice de sí misma ser artística y poética y hay razones por las que este decir es así, desde la base primera, la más cercana al origen que está en los griegos se tratara de definir qué es lo que hace poético a la nuestro modo de observar la realidad.

Palabras Clave:

Observación, Metafísica, Escuela, Modo Propio, Experiencia

Como estudiantes de la Escuela de Arquitectura y Diseño poseemos una visión propia de las cosas y los objetos, propia de la escuela a la que pertenecemos, la aprendemos y desarrollamos a lo largo de la carrera y luego con el pasar de los años, la internalizamos para aplicar en nuestras vidas, incluyendo los aspectos más cotidianos de ella, visión que nos hace ver de una forma diferente el mundo que nos rodea, ya que literalmente empezamos a verlo de un modo que desconocíamos hasta llegar al primer semestre de la carrera, vemos a través del acto de la observación, siendo el acto también parte fundamental de lo que se observa; Para Aristoteles es acto todo aquello que un ser ya es en un determinado momento. Las cosas existentes en el mundo tienen posibilidades de cambiar, de transformarse, y es justamente esta posibilidad de sufrir cambios que él filósofo llama potencia. Mediante el acto de observar es que conocemos las cosas nuevamente, las vemos más allá de lo obvio¹, y si bien decimos que las vemos en acto nos acercamos a verlas también desde su origen y lo que pueden proponer para nosotros.

Desde los griegos nace un modo de observar, de ellos nace lo que llamamos conocimiento, desarrollan sus ideas preguntándose por las cosas, tienen un deseo científico por comprobar las cosas y no solo eso, el deseo se extiende a clasificarlas y ordenar cada una de las cosas conocidas en sus categorías, encontrándose incluso con la idea de una característica universal entre ellas, para Platón esto de la percepción y observación de lo que nos rodea significa la existencia de dos mundos distintos, el mundo de las cosas, de la materia y el mundo de las ideas, el mundo real es el de las ideas, imperceptible si no es a través de la razón, que contienen las formas ideales de todo lo que existe, según dice nacemos con los conceptos de esas formas ideales en la mente y vivimos en un mundo ilusorio, engañados por los sentidos, imperfecto en comparación, todo lo que conocemos a través de los sentidos es una versión inferior a lo que tenemos en el mundo de las ideas. Platón propone la razón en contra de la observación ya que los sentidos sólo pueden percibir versiones inferiores a la realidad. Es a partir de esta teoría que Aristoteles siendo discípulo de Platon decide poner en duda las ideas de su maestro y nos plantea que “Conocemos la verdad observando el mundo que nos rodea” con Aristóteles ya no se desconfía de los

sentidos, son confiables a la hora de buscar y reconocer ideas para sustentar el conocimiento pero no son conocimiento .

Además, de las sensaciones, no consideramos que ninguna sea sabiduría, aunque éstas son las cogniciones más autorizadas de los objetos singulares; pero no dicen el porqué de nada; por ejemplo, por qué es caliente el fuego, sino tan sólo que es caliente.

Al observar las características de cada objeto que se encuentra no solo se pueden apreciar las particularidades de cada una, lo que las hace ser lo que son diferenciando unas de otras sino que al mismo tiempo y esta vez coincidiendo con su maestro también hay algo más, algo que las une universalmente, el mundo real no es una copia imperfecta de lo ideal, y lo que vemos es la esencia de las cosas, lo que las diferencia lo accidental. Pero ¿hemos ignorado todo este tiempo el lugar? ¿hemos ignorado el momento en que definimos lo que son las cosas? Tanto Platón como Aristóteles separan las cosas del mundo cuando las estudian, una diferencia crucial y que hay que nombrar es que para Aristoteles las cosas tienen capacidad de cambiar, sin embargo no es algo que se observe. hasta el momento nos plantean una observación profundamente científica en la que terminaríamos aislando las cosas del contexto en el que se encuentran. Husserl muchos años después de las ideas de los griegos adopta un enfoque en el que los conocimientos previos no son válidos, no hay experiencia previa que sea válida para observar un objeto, debemos verlos como si se tratase de la primera vez que los vemos, para él, esto se trata de la fenomenología y si se observa un objeto, se observa en conjunto con la experiencia misma, el acto y el momento. Decía Heráclito: “todo fluye, todo cambia”. “En este mismo río entramos y no entramos”. El mundo se compone de contrarios que llevan una lucha entre sí. en ese sentido, observamos las cosas, observamos su forma, pero la observación está fijada en el tiempo y momento en el que se realiza por lo que el objeto nunca podría ser por sí mismo en una observación y sólo puede ser dentro de un contexto, y según Martin Heidegger quien toma esta idea , quien se basa en el método de la fenomenología, se pregunta lo que las cosas son , pero no en sí mismas , desde un punto de vista realista o fáctico, sino para la conciencia, en actos de la conciencia. Todo eso mediado en su libro de investigaciones lógicas, pero no se queda en esto evidentemente, y retorna a la pregunta sobre el ser, que sólo el hombre puede responder, cuya condición es la existencia misma.

Cuando Heidegger habla sobre la cosa menciona el ejemplo de la jarra:

El alfarero fabrica la jarra de tierra a partir de la tierra escogida y preparada ex profeso para ello. De ella está hecha la jarra. Causa material, es la condición de posibilidad de la existencia de todo cuerpo sensible. En nuestro caso vendrían siendo los elementos que usamos para construir una obra.

El alfarero lo primero que hace, y lo que está haciendo siempre, es aprehender lo inasible del vacío y producirlo en la figura del recipiente como lo que acoge. El vacío de la jarra determina cada uno de los gestos de la actividad de producirla. Causa eficiente, aquello que ha producido ese ente. Vendría a ser el motor o estímulo que desencadena el cambio o la generación. Visto en introspección, en la escuela serían los mismos diseñadores y arquitectos.

La cosidad del recipiente no descansa en modo alguno en la materia de la que está hecho, sino en el vacío que acoge. Causa formal, aquello que hace ser a un ente lo que es, y que explica sus características esenciales. El resultado de la búsqueda esencial de la forma, que nace de la observación y donde acontecerá el acto.

El verter hacia afuera de la jarra es escanciar. En el escanciar lo vertido dentro esencia el acoger del recipiente. El acoger necesita del vacío como de aquello que acoge. La esencia del vacío que acoge está coligada en el escanciar (obsequiar). Causa final, aquello para lo que existe ese ente, a lo cual tiende o puede llegar a ser. Responderá a la interrogante ¿para qué hicimos eso? El acto en su mayor plenitud.

Esa jarra es una cosa, en la medida en que hace cosas, por ejemplo cosas como : producir un encuentro, una reunión, sin embargo, en cuanto ésta no convoca o no produce un acercamiento, la jarra no es una jarra; lo que nos indica el tipo de uso que el ser humano tiene que hacer de las cosas para que las cosas sean aquello que tienen que ser.

Para Heidegger lo que hace a la jarra una cosa, es lo que nos permite encontrarnos con el otro, la reunión, el acercamiento, un coligar, la donación, si no es así no es una cosa, es simplemente un objeto.

Mucho de lo que mencionamos a diario en nuestro lenguaje cotidiano, que nombramos como cosas, realmente no lo son, porque serán cosas, en la medida que nos permitan hacer lo que hace la jarra.

Y lo que hace a la jarra una cosa y no un objeto, es el poder dar sin recibir, sin esperar nada a cambio, sin cálculo cuantificable. En el texto del origen de la obra de arte heidegger dice lo siguiente:

Pero ¿por qué no nos conformamos con la esencia de la verdad que nos resulta familiar desde hace siglos? Verdad significa hoy y desde hace tiempo concordancia del conocimiento con la cosa. Sin embargo, para que el conocer y la frase que conforma y enuncia el conocimiento puedan adecuarse a la cosa, para que la propia cosa pueda llegar a ser la que fije previamente el enunciado, dicha cosa debe mostrarse como tal. ¿Y cómo se puede mostrar si no es emergiendo ella misma de su ocultamiento, si no es situándose en lo no oculto? La proposición es verdadera en la medida en que se rige por lo que no está oculto, es decir, por lo verdadero. La verdad de la proposición es y será siempre únicamente esa corrección. Los conceptos críticos de verdad, que desde Descartes parten de la verdad como certeza, son simples transformaciones de la determinación de la verdad como corrección. Ahora bien, esta esencia de la verdad que nos resulta tan habitual y que consiste en la corrección de la representación, surge y desaparece con la verdad como desocultamiento de lo ente.

Entonces planteo la pregunta ¿Qué es lo que observamos en la escuela de arquitectura y diseño de la universidad católica de Valparaíso? ¿Cómo es el observar en nuestra escuela? y ¿por qué se dice que un observar artístico?, nuestra observación es profundamente griega en el sentido de como debemos llevarla a cabo, la disposición de cuerpo y mente, tener la capacidad de asombro en mente antes de salir a estudiar el mundo.

“Observar” sería entonces esa actividad del espíritu (y del cuerpo) que nos permite acceder, una y otra vez, a una nueva, inédita, visión de la realidad. Observar, en el sentido que lo estamos considerando, se convierte en una verdadera abertura. Se trata de algo profundamente artístico y por ende poético. (Cruz, 1993, p3).

Pero la manera en la que lo hacemos difiere totalmente de los antiguos griegos y se acerca mucho más a Heidegger y la fenomenología, las cosas son incapaces de ser por sí solas, requieren de un tiempo y de un lugar, se definen a sí mismas basadas en las relaciones de unas con otras no puedo describir una silla sin su relación con el espacio en que se ubica, sin el cuerpo que la utiliza o no y como es este uso que aparece en ese momento en que el cuerpo se posa sobre ella. cada vez que observamos los objetos como alumnos de la escuela recolectamos de manera abstracta las relaciones en determinado momento, el “sentido del ser solo se puede interpretar a partir del tiempo” y para mi ahí es donde está la belleza poética de la que

se habla, ser capaz de ver cada una de las relaciones necesarias que definen a los objetos, como si tratara de hacer rimar a los entes del mundo en un dibujo y una anotación, ser capaz de descartar con la mirada también lo que no es necesario y enfocarse en lo primordial es lo que hace que la observación sea capaz de ver al ser de las cosas y nos hace capaces a nosotros como diseñadores comprenderlas y aprehenderlas de un manera que va más allá de lo obvio, incluso viendo la huella del diseñador original en el caso de los objetos diseñados, es una gran ventaja para quienes hacemos las cosas, conocer ya desde antes de hacerlas que relación debe haber con el usuario, con el lugar y el espacio, como una pauta de que debe ser hecho. Observamos de manera única combinando la metafísica y la fenomenológica en un accidente poético que se da al combinar ambas 2 en la escuela.

Bibliografía:

Aristoteles. La Metafísica.

<https://www.philosophia.cl/biblioteca/aristoteles/metafisica.pdf>

Chicano Arturo. El Acto de la Observación Experiencia de la Transmisión de un Ethos Subyacente.

https://www2.dbd.puc-rio.br/pergamum/tesesabertas/1313611_2017_completo.pdf

Heidegger, M. (1935). El origen de la obra de arte.

https://www.lauragonzalez.com/TC/Heidegger_El_origen_de_la_obra_de_arte.pdf

Heidegger, M.(1964) La Pregunta por la Cosa

http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/uno/wunderkammer/Texto/Filosofia/La%20Cosa.htm